

BOLETIN DE PRENSA

Boletín No. 2718
Ciudad Universitaria, 16 de enero de 2019.

Expone investigador de la UAEM en congreso internacional de resiliencia urbana

El modelo de respuesta de la sociedad civil y universitarios que instalaron un centro de acopio en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), durante la contingencia que causó el sismo del 19 de septiembre de 2017, fue presentado por el profesor investigador Rafael Monroy Ortiz, en el 11° Congreso anual del Foro Internacional sobre Urbanismo (IfoU).

El académico de la Facultad de Arquitectura, asistió del 10 al 12 de diciembre del año pasado a la Universidad Internacional de Cataluña (UIC Barcelona) sede de este congreso con el tema de resiliencia urbana, organizado con la colaboración de ONU-Habitat y Urban Resilience Research Net (URNNet).

En estas jornadas, la resiliencia urbana se planteó desde cuatro ejes basados en las políticas postdesastre y postconflicto; la gobernanza y planificación sobre cambio climático; el diseño y gestión urbana orientados a la dotación de estructuras y servicios; y finalmente, desde las iniciativas comunitarias y procesos participativos.

Dentro del ámbito urbano, ONU-Habitat define la resiliencia urbana como “la habilidad de cualquier sistema urbano de mantener continuidad después de impactos o de catástrofes mientras contribuye positivamente a la adaptación y la transformación hacia la resiliencia”.

Rafael Monroy presentó una ponencia sobre la forma de organización autogestiva de la sociedad civil en Morelos con la participación de la comunidad universitaria, para responder a las necesidades de las víctimas del desastre que dejó el sismo de 7.1 grados en escala de Richter, cuyo epicentro ocurrió a 12 kilómetros de Axochiapan, municipio de Morelos y que colinda con el estado de Puebla.

El investigador informó que durante el congreso se discutió cómo se han ido construyendo en el mundo las formas de reaccionar ante las condiciones extremas que generan los desastres naturales, como tsunamis, sismos e incendios, eventos naturales que no se pueden prever pero sí enfrentar con una respuesta adecuada para amortiguar su impacto.

Monroy Ortiz dijo que su ponencia versó sobre la manera en cómo se construyó un sistema de información –sin dirección del Estado– que alimentaban los voluntarios con datos específicos de las zonas afectadas y qué tipo de ayuda necesitaban, lo que permitió dar certeza al envío de víveres a colonias y pueblos donde no llegaba ayuda del gobierno.

De los investigadores y académicos que participaron en dicho congreso internacional, explicó que los japoneses presentaron un sistema de prevención con el que cuenta su país y un presupuesto que les permite actuar inmediatamente en un desastre por sismos, consideró que si bien México y Japón son países muy diferentes, los caracteriza la alta incidencia de estos eventos, por ello la importancia de estudiar y retomar sus modelos para responder de forma eficiente en nuestro país.

Agregó que también fue presentado el caso de Alemania que enfrenta incendios forestales, cuyos investigadores mostraron casos de extraordinaria disciplina, “tienen definido incluso cómo se debe organizar la sociedad, algo que en México probablemente no funcionaría por la heterogeneidad de la población, pero se pueden recuperar los casos más importantes e instrumentarlos aquí”, propuso el académico de la UAEM.

En el congreso de resiliencia en desastres participaron ponentes de Alemania, Inglaterra, Francia, España, Polonia, Portugal y Japón, “en México nos hace falta abordar el tema de la respuesta ante los fenómenos naturales con mayor rigor, porque en otros países cuentan con procesos sistematizados y un presupuesto para ello”, dijo Monroy Ortiz.

Por una humanidad culta
Una Universidad de excelencia